

EL CONSUMO DE UNA GRAN PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL SIGUE SIENDO INSUFICIENTE PARA SATISFACER INCLUSO SUS NECESIDADES BÁSICAS. EN ESTE CONTEXTO, ES IMPORTANTE REDUCIR A LA MITAD EL DESPERDICIO PER CÁPITA DE ALIMENTOS EN EL MUNDO A NIVEL DE COMERCIO MINORISTA Y CONSUMIDORES PARA CREAR CADENAS DE PRODUCCIÓN Y SUMINISTRO MÁS EFICIENTES. ESTO PUEDE APORTAR A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LLEARNOS HACIA UNA ECONOMÍA QUE UTILICE LOS RECURSOS DE MANERA MÁS EFICIENTE.

ES INDISPENSABLE LLEGAR AL 2030 CON UN CONSENSO ENTRE PROTOCOLOS DE PRODUCCIÓN RESPONSABLES, QUE NO LIMITEN LA PRODUCTIVIDAD PERO SÍ QUE SEA UNA TRANSICIÓN A UN MODELO SOSTENIBLE, Y MÁRGENES DE CONSUMO POR PARTE DE LA CIUDADANÍA QUE SE INCLINEN AL CONSUMO LOCAL, REDUCIDO EN SU IMPACTO AMBIENTAL Y FOMENTANDO LA ECONOMÍA CIRCULAR.

ESTE ÚLTIMO CONCEPTO RECONOCE LO IMPORTANTE QUE ES EL FUNCIONAMIENTO DE LA ECONOMÍA EN CUALQUIER NIVEL: GRANDES Y PEQUEÑOS NEGOCIOS, ORGANIZACIONES E INDIVIDUOS, GLOBAL Y LOCALMENTE.

LA TRANSICIÓN HACIA UNA ECONOMÍA CIRCULAR NO SE LIMITA A AJUSTES QUE REDUCEN LOS IMPACTOS NEGATIVOS DE LA ECONOMÍA, SINO QUE REPRESENTA UN CAMBIO SISTÉMICO, GENERANDO OPORTUNIDADES ECONÓMICAS Y DE NEGOCIOS Y, A LA VEZ, PROPORCIONANDO BENEFICIOS AMBIENTALES Y SOCIALES.